

La Tierra

PERIODICO ANARQUISTA

(SEGUNDA EPOCA)

Dirección: Ituzaingó 259

Año 1

Salto (R. O.) Setiembre 11 de 1932

Giros y Valores, a Macario Amaro

Nº 36



PORTE PAGO

Trabajadores: ¡Alerta!!!

Estamos a punto de ver repetirse la gran hecatombe Europea, si es que no nos ponemos en guardia, contra toda infamia que contra nosotros quieren cometer los que medran a costa de la sangre, de las lágrimas del dolor y la muerte.

¿QUE ES LA GUERRA?

Reunirse en manadas de 400.000 hombres, andar noche y día sin descansar, no pensar en nada, no estudiar nada, no leer nada, no ser útil a nadie, podrirse en la ciudad, dormir en estado de embrutecimiento saquear ciudades, incendiar aldeas, arruinar pueblos, encontrar luego otra aglomeración de carne humana, lanzarse sobre ella, formar charcos de sangre, llanuras de carne machacada, mezclada con la tierra fangosa, y roja, montañas de cadáveres por doquier, quedarse sin brazos, sin piernas, con los sesos hechos papilla, sin provecho para nadie y reventar en el rincón de un campo, mientras vuestros hijos se mueren de hambre.

HACIA LA ANARQUÍA

El régimen capitalista está totalmente en descomposición, siempre ha estado descompuesto porque cuando se ha equilibrado en una parte ha causado la ruina en otra hoy ya no se sostiene más ya llegó a su grado máximo de descomposición.

Desde que se alzó, sus cimientos lo fundó en la mentira con ella hizo todo el mal que a podido.

Algunos previeron el desenlace fatal que iba a tener, y entonces no pudiendo su conciencia resignarse a la sumisión o amoldarse contra las leyes naturales han sido perseguidos por esta bestia simbólica.

Desde entonces el género humano sufre en las garras de este monstruo que detrozó en su largo camino todo lo que halló a su alcance. Los oprimidos entonces con paso firme han sabido hacer su obra sembrando la luz ya sea arrancando los secretos de la naturaleza o ahí el género humano halla la fuente del saber y ahora es la lucha a muerte entre la mentira y la verdad, que se funda en la propia vida.

Este régimen, que para sostenerse comete el barbarismo más imaginable que se puede pensar; pretenden hoy todavía, con sus barbarismos que auecho doctrina: cortar con sus garras

la idea que ellos la alzan inconsejable.

La hoja del afilado acero, no la cortará puesto que el es hijo de la naturaleza y la idea está fundada en ella: hombres frente a hombres no conseguirán hacer doblegar al que va con la verdad en los labios.

Por eso hoy, en estos momentos de apremio se necesitan hombres: hombres de carácter y moral sana; que no se detengan frente a los opresores.

«El tigre no entregará su presa robada»; solo matándolo, así es el régimen maldito de esta canalía cuando se les habla les responden al pueblo obrero con las balas.

En todo el planeta por que se le acerca la hora y se ataca, y si no se hace en este pedazo de tierra, tenemos el ejemplo con Kerbis y Cisneros. ¿De que son culpables?, de nada pero a los si carios defensores del capitalismo les hace mal porque despiertan a los hombres dormido haciendoles comprender sus necesidades y derechos é aquí que tras generaciones a generaciones, los rebeldes marchan dejando las obras, hechas en su paso sobre la tierra.

Ay que ir a delante y no permitir que se le condene abajo los picos y palas, que el martillito en la mano del proletariado no golpe sobre el yunque que se ha ga sentir nuestra voz de protesta contra las leyes de esta podrida sociedad de explotadores.

Que ya se va, y quiere clavar sus garras en el cuerpo de los oprimido.

ALPUEBLO

Una vez más, los jué es esos «señores» que se dicen ser los encargados de hacer «justicia» se están preparando para pegar su serpiente aquí como en Norte América hicieron con Sacco y Vanzetti, los tiranos, Thayer y Fuller Kasman, y lo mismo quieren hacer aquí en el Uruguay, donde tanto se habla de libertad, y el día 15 del corriente sera visto en juicio público la causa de dos inocentes, Manuel Kerbis y David Cisneros.

Esta infamia se continuará, si nosotros la permitimos. Trabajadores, prestad vuestra solidaridad como lo as hecho otras veces concurrid a nuestros actos, a realizarse en estos días y así demostrarás que todavía tenéis conciencia, y que sois solidarios con los presos por cuestiones sociales. A estos hombres se les condena por el «terrible» delito de pensar con su propia cabeza, y propagar ideas de libertad. Seamos solidarios con ellos trabajadores, ¡Kerbis Cisneros son inocentes!.

María Esther Mazza

Mentiras de la prensa Burguesa al descubierta

En los telegramas de la prensa burguesa, he a os leído que el gobierno español había decretado la libertad de los presos sociales de la cárcel de Sevilla; y nosotros leemos en «El Libertario» de Madrid del 13 de Agosto llegado últimamente lo siguiente:

«Ya en máquina «El Libertario», se nos informa que los trabajadores de la C.N.T. en Sevilla, han tomado parte activa en el aplastamiento de la intontona monárquica. Las fuerzas de la C.N.T. en manifestación se dirigieron a la cárcel, y pusieron en libertad a todos los compañeros. También han abier

to los sindicatos, clausurados, ha ce tiempo, por el Gobierno republicano. E jueves, se realizó un mitin imponente en la Plaza de Toros de Sevilla. Tod el pueblo sevillano estaba pendiente de la C.N.T.»

Caradurismo

Acá, en nuestro «libérrimo» país, donde se dice que está preparada la Iglesia del Estado, es donde más descaradamente du nian la religión.

Acá, que nos j etamos de antimilitaristas, es donde se militariza a la infancia no sólo en la escuela, si que también se le hace comer esa denigrante sopa catetera. Y por si eso es poco el día 5 del corriente unas «bondades» chicas visitaron nuestro barrio en procura de niños para bautizar y confirmar. Con ese cuento recorrieron este barrio proletario, de pacifica en pacifica, esa comisión de «niños bien».

O muy caraduras o con cabeza de corcho, para creer que los niños famélicos y descalzos, necesitan de un mentido paraíso.

Los niños, como los adultos, no necesitan el paraíso del cuento bíblico, ni de limosnas, sean éstas patrióticas militares o religiosas. Todo ser cuando viene al mundo, por naturaleza, tiene derecho a la vida y si hoy no lo tiene es por culpa de la «Santísima Trinidad»: Capital, Clero y Estado.

Así es que cuando una mayoría de los trabajadores se dan cuenta de eso, las cosas cambian rán, pues quedarán convencidos entonces, que todas esas «bondades» del siniestro trío, no son más que cuentos para seguir explotando, matando y robando hasta la sangre de los niños.

César Mazza

CITACION

Se cita a la colectividad anarquista de Salto: A los anarquistas y ¡¡¡impatizantes!!! a concurrir a la reunión que tendrá lugar el martes 13, a las 20 horas, en dicha reunión se tratará asuntos de importancia y de mucho interes para la colectividad.

Sinceridad y Amor

Siendo engañados en esta lucha tenaz e incesante, que por desgracia tiene carácter de defensiva, diariamente se tiene que afrontar agresiones morales, materiales e ideológicas. La civilización moderna ha bastardeado continuamente las más sublimes esperanzas nuestras, denigrándolas y arrojándolas a los más sucios lodazales.

Frecuentemente aquello proviene de la pasión de clase y a veces se manifiesta entre compañeros y amigos, acaso con la más buena fé o por error de interpretación. Ahora, yo quisiera probar la profanación del más delicado sentimiento humano, el amor, es un error o una crúdel ma acción, en perjuicio de mujeres y hombres, que se alejan de nosotros al oírnos hablar de aquél.

*.

Entre las muchas falsedades intencionalmente atribuidas al anarquismo se encuentra la patraña que éste establece el *libre concubinato*, o bien el *comunismo de las mujeres*, calumnia ésta que produce un profundo temor en el ánimo de nuestras mujeres, y aún en cierta clase de hombres.

Se afirma que amor el consiste únicamente en el acto sexual, y expresándose lo mismo respecto de otras manifestaciones inherentes al sentimiento las cuales para muchos no son más que un conjunto de quimeras.

Siendo nuestras manifestaciones de vida de orden inmaterial, se consideran como imaginarias, según se expresa más arriba; pero el amor siendo palpable, invisible, inaudible, no se puede demostrar con el metro, ni con los años, ni con la balanza, ni con el recipiente, de la misma manera que no se puede demostrar la libertad, el odio, la belleza, la alegría y el dolor.

Estas son todas condiciones de vida; la cadena infamante no es la libertad; el puñal y el veneno no son el odio; y el mármol esculpido no es la belleza; el codo y el látigo no son la tiranía, como el refinamiento de los órganos genitales y la excitación de las glándulas eróticas no constituyen el amor.

¿Entonces — dirá alguno — el querer definir el amor sería como querer resolver la cuadratura del círculo? No, el amor, el odio, etc., siendo condiciones de vida son posibles mediante la facultad del sentimiento, que hace reflejar en el ánimo humano todos los principios supremos de la vida, y, ¿qué es el amor sino uno de los principios que el anarquismo adopta en su literatura, y en el arte en todas las más excelentes manifestaciones, proclamando altamente la libertad de su ejercicio? Si fuese cierto que el amor libre no se entendiese otra cosa que el derecho al goce sexual, seríamos, lógicamente, ridículos en no seguir los preceptos de la sociedad domi-

nante, que por medio del *código moral*, que es la Sagrada Biblia, la cual nos enseña, más bien diría nos impone crecer y multiplicarse, y el no se quisiera tolerar los moralistas del cielo, tenemos los del *código civil*, que concede premios a la profligación e impone castigos a la abstención. A lo cual yo tengo que objetar, ¡¡¡que semejante libertad de amar es una sarcástica imposición!!!

Me voy a permitir el transcribir pareceres de algunas autoridades eminentes en el campo de la psicología, con el fin de dar al concepto en discusión la mayor claridad. Dice Enc. Roc. «el amor es el principio de los afectos; la lujuria es algunas veces madre del amor, pero con más frecuencia es la pervertidora. La posesión no quiere decir amar, ni mucho menos significa ser amado. Los sentidos tienen sus deseos y sus caprichos, y para tener libre acceso al sacro templo se disfraza con el ropaje del amor».

El doctor Havelock Ellis, en su psicología sexual se expresa: «el amor es una fuerte emoción compleja es un sentimiento inspirado de complacencia, deseo, alegría, ternura, deleite y bondad».

«El amor es aquella atracción simpática, afirma el profesor M. Dougal, en su *Exámen sobre la Voluntad y el Amor* producido y productriz de suavidades y efectos delicados». Podría seguir hasta lo infinito con las citas, pero no lo creo necesario, en cuanto que es innegable que existe un no sé qué, que ocurre no sé cómo, el cual ocupa el trono imprescriptible en el aposento secreto del ser pensante, no siendo cosa, ni tiempo, ni espacio, sino algo que genera en nosotros un éxtasis misterioso, cuyo ha servido de material a los fines megalománicos de los metafísicos.

Pero, ¿cómo llamar aquel deleite encantador que experimenta un ser, el cual encuentra otro que por él o por ella palpita, así latiendo sus sentimientos mutuos? ¿No es cierto que cuando observamos dos seres, presos de amor que impensadamente se turban por contento, por su alegría, nuestro corazón rebosa también de placer pensando, acaso por pocos instantes, que aquel encuentro hace olvidar en nosotros lo lúgubre de nuestra vida?

¿Cómo llamaremos aquella manifestación de ternura, que atrae o liga dos seres — hermosos o feos, opuestos o deformados — cuyos lazos frecuentemente indisolubles; que inspiran aquellas palabras de aliento, aquella solidaridad del dolor, que se prodigan en los momentos más tristes de la vida? ¿Deseos libertinos? ¿Deseos libidinosos? ¿Cuántas cosas nos enseña el verdadero arte? ¿No nos conmovemos con el espectáculo en el cual se desarrollan horribles tragedias de amor?

(Continuará)

María Antonia Picos.

Montevideo (Villa del Cerro).

Un curioso percalce

Leo en un diario cualquiera, a raíz del último temporal que azotó nuestra ciudad y con el título del epígrafe: «Un viejo soldado, retirado ya de las actividades militares y que se dedica a la junta de huesos, trapos y papel viejo, estuvo a punto de perecer ahogado, al ser arrastrado por la gran corriente que el agua caída formó sobre el ramal de vía del ferrocarril. Cerdón...»

Así, escuetamente, narra el periódico de marras, que se titula obrerista para más señas, el eucaso que dejamos señalado en parte. Veamos que es lo que nos sugiere éste. Descartamos el sentimiento lógico que nos produce la desgracia ajena y el escaso interés que ofrece el hecho de que los elementos desahuciados hayan jugado tanta preponderancia. Detengámonos aquí: «Un viejo soldado... etc.», que se dedica a la junta de huesos, etc.» Primera sorpresa. No dejamos de hacernos esta pregunta: ¿Es que todos los viejos soldados retirados juntan huesos, papeles? O esta otra: ¿Es que resulta un oficio honrado para un anciano recoger trapos viejos y papeles, aún teniendo en cuenta que ha sido un viejo servidor del Estado?...

Debe de ser así en ambos casos, cuando esa liziosa narran con tanta naturalidad el hecho. Y esto, a fuer de que pequeños por inocentes, el, nos produce asombro, indignación, lástima... Y nos explicaremos por qué, a pesar de que no necesita explicarse. ¿Qué es lo que debe preocupar más a la sociedad, el relato de ese mero suceso o el conocimiento mucho más importante, de que un ser humano, no haragán, no un pordiosero, no un vagabundo, sino un pobre anciano que lo ha dado todo a la colectividad no importa de qué forma, necesite para su subsistencia, recoger trapos, huesos?... Indudablemente importaría más lo primero. Porque así se traduce de la simple noticia... Y si pensamos que ese ser humano, anciano ya, ha sido soldado, es decir, sostén irresponsable de las instituciones de hoy?... Si, nos produce asombro, indignación, lástima!...

Asombro (?) de que ese viejo soldado, carne de proletario, ayer erigido en defensor celoso de todas las arbitrariedades constituidas y que no titubeó, ¡automata miserable!, en nombre de la «propiedad amenazada», en descargarse su máuser sobre el pecho de sus hermanos en desgracia; que, como perro de presa, el ojo avisor, aguzado el oído, fieramente en acecho, estuvo en todos los instantes en defensa de los intereses de sus verdugos; que igualmente como aquellos, ¡sus hermanos en desgracia!, no gozó jamás de las ventajas de una civilización, que no creó, no, pero sí que defendió tenazmente para una casta privilegiada; que supo de la moral infame de los cuarteles, como aquellos de los tugurios: que, ¡miseria pítirafal!, después de haber rendido como bestia de carga hasta su último esfuerzo, salga a relucir sus miserias, rico en harapos y lacras, por las calles de la urbe... ¡igual que sus hermanos en desgracia!...

Indignación, de esa sociedad, que se llena la boca de ditirambos cuando se trata de enseñar al «heróico soldado»; que se hace un palmo de narices, cuando los ve desfilar, derechos, bien uniformados, pasos de automata, bien formaditos y al son de marchas marciales, ¡¡abandonados a su triste y miserable destino, de tener que buscar el sustento en huesos y desperdicios; en los trapos mugrientos con que ofrendan las castas privilegiadas, al «carne de cañón» que dió por ellos su sangre!...

Y ¡lastima!, anotar una vez más, esa decepcionante y reveladora circunstancia, de que hoy — como siempre — a la sociedad no la conmueve nada. No porque esa huérfana de sentimientos, sino por que ello es resultante de los absurdos prejuicios que la anquilan, digno corolario de la moral egoísta fundada por los hartos.

Esa moral infamante, de espíritu religioso, de la cual se justifican todas las miserias, todos los crímenes, todas las lacras. Que en manos del burgués, sirve para todos los fines. Que en manos del miserable, para embutecerlo.

Todo se justifica al influjo de las ideas predominantes, bajas y relajadas. ¿Qué puede importar hoy, en pleno siglo XX, en plena época de periodismo barateri, de bandolerismo político, de snobismo y de sport, que un anciano soldado recoja papeles, huesos y trapos viejos?... Poca cosa. Interesa sí, que estuvo a punto de morir ahogado! ¿Qué fue salvado de perecer ahogado?... ¡Salvado!... Y es lo que noticia ufano, el diario «obrerista» a sus lectores, con real conciencia de la estupidez y baja moral de éstos...

J. L. F.

(Montevideo)

Al barbarismo, ideas

En estos tiempos prosaicos que atravesamos se pierde cada día más el encanto de vivir.

La vida es mala, pero los hombres son más malos aún. Los que luchan por libertar al hombre; los que hacen por su superación; los que quieren regenerarlo de todas las infamias e inconsecuencias del infame pasado, estos hombres dignos por su gran propósito espiritual, tropiezan con el gran obstáculo del espíritu tarado de perversidad, que hace del hombre la bestia ancestral; ciega por el instinto, atropella y debora con naturalidad, hasta con placer, la vida y la felicidad ajena. Hoy, siempre estamos, donde quiera que vamos, luchando con este bruto pesado, egoísta hasta la

bestialidad; lo tenemos frente a nosotros en la calle, en el sindicato, en el centro, en la familia, en la reunión de amigos; en todas partes. Estamos, al decir de muchos en el «siglo de las luces»; pero la verdad es otra; que estamos en el siglo del crimen y de la mayor barbarie que registra la historia del mundo.

En todos los cuadros de la sociedad vemos las desgracias y las víctimas del régimen, ya no se escapan ni los hijos ni los propios burgueses; no hay distinción de clase hoy para llevar al sacrificio, al rebelde a las fuerzas del Estado, organizados en forma de gobierno: ejemplos.

En el Perú han sido condenados a muerte dos jóvenes estudiantes por intentar contra el tirano Sánchez Cerro, Haya de la Torre y muchos otros hombres de su misma talla política, han sido perseguidos de manera feroz. En Chile igual, los estudiantes tienen a Dávila, piquetillo de la prensa burguesa hoy convertido en dictador. En la Argentina, en España, Italia y así en todo el mundo.

La ley de la fuerza, la autoridad, tritura, debora y asesina al mundo rebelde.

Todo esclavo quiere imitar a su amo, por eso los trabajadores bolcheviques, quieren hacer igual con la autoridad, para imitar a los burgueses.

Imitar es sentimiento ridículo de antropoide.

Pensar bien y libre y hacer pensar mejor, es verdadera función de un hombre total; el que piensa da y recibe ideas.

Al barbarismo presente hay que oponerle ideas, siempre más altas y claras, alguien ha dicho:

Lo emocional del arte aplicado a la sociología, convierte al hombre en un ser sublimizado.

Pedro Ortúzar

¡GUERRA!

¡Guerra! Si al nombrarla parece que fuera un fantasma escondido en las sombras que con su fuerza inmovilizadora entorpeciera el cerebro de millones de hombres y los moviera a su antojo.

Guerra! Patria! Y al sentir estos dos nombres se dirigen ejércitos de autómatas a pelearse entre sí, sin que ningún motivo, ni ningún rencor exista entre ellos.

Los ricos nombran mucho la patria, pero nunca van a pelear para defenderla ya que dicen es de ellos; no, ellos no van, mandan a exponer sus vidas a los pobres, a los que no tienen ni un pedacito de tierra donde vivir. Y los explotados que nunca en su vida tomaron un libro para aprender algo útil y saber defenderse, obedecen ciegos a la voz de sus amos.

Para que esto no ocurra, estamos llamadas nosotras las mujeres a poner fin a todas estas ridiculeces.

No debemos permitir que nuestros padres, hermanos, compañe-

ros e hijos, vayan a matarse por un pedazo de tierra que no es de uno sólo, sino que la naturaleza donó para la humanidad.

Madres, hermanas, novias, ya que ellos no son capaces de romper la cadena de la esclavitud, seamos nosotras las guerreras que en defensa, no de un trapo de colores, sino de nuestros seres más queridos, luchemos para que no existan más guerras.

El día que se terminen los pulpos que le chupan la sangre a los trabajadores, será también el día que no exista más la patria, la tierra será de todo aquel que la haga producir y ya no habrán más guerras entre los hombres, porque todos sabrán entender sin necesidad de ella.

Madres, figuras a nuestros hijos en la guerra y verbéis que cometisteis un error al dejar que inculcaran en la escuela, en el tierno cerebro de tu hijito que cuando grande debía respetar y defender un pedazo de género que flamea en su asta ondulada por el viento y que no tiene ningún significado, que sólo sirve para desolar pueblos y sembrar sangre y dolor cuando por ella caen centenares de hijos, padres y esposas.

¡Mujeres! en nuestras manos está que sólo paz reine en la tierra!

Otilia García.

Montevideo (Villa del Cerro).

PRIMAVERA

Estación sublime del amor, de la vida y el placer. Días largos, donde el sol con sus cálidos rayos nos empieza a coquelear el cuerpo.

Las plantas, que ayer parecían cadáveres de triste figura, han vuelto a la vida, cubriendo sus ramas esqueleticas, con flores matizadas, que mañana se convertirán en dorados frutos.

Cantan los pajarillos la alegría del vivir. Vuelan libremente por el espacio, sin leyes coercitivas, ni moral dogmática, dándonos un ejemplo claro, real, palpable, de cómo nosotros debiéramos vivir.

Corren los ríos, maneos o rebeldes, pero corren siempre, con su correntada avasalladora, por encima de todos los obstáculos. No se estancan, porque estancarse es podrirse. Su murmullo, es su canto. Su risa es su blanca espuma. Así debiéramos ser nosotros. Correntada siempre, estancamiento nunca; ante leyes, programas, reglas, morales, que matan en el hombre toda personalidad, en el cerebro toda idea nueva, y en el corazón todo noble sentimiento.

Abre el surco en las entrañas de nuestra madre tierra, el rudo labrador, arrojando en él la semilla, semilla que mañana ha de convertirse en un bello fruto, fruto que comerán los que no han regado con el sudor de su frente, la tierra que da vida a las plantas fecundizadas por los

rayos del sol, ni han encallecido sus manos con las herramientas, ni cortieron la cara con las inclemencias del tiempo.

¡Primavera!...

Estación sublime del amor, de la vida y el placer.

Las muchachas plétoricas de vida, de ensueños, de esperanzas, se lanzan a la calle en busca de amor, que empujearán sus vidas atormentadas por el dolor y las injusticias.

¡Oh! Natura, que buena y hermosa eres; nos brindas en la primavera, toda tu vida, tu belleza, las flores, los pajarillos, el cálido sol, la plateada luna, la felicidad, el amor.

Pero... reflexionamos un instante, y parece que un negro nubarrón enneguiciera nuestra vista y un amargo dolor entristeciera nuestro corazón, al pensar en los terribles e inhumanos contrastes de nuestra existencia.

Pensamos en el fantasma del hambre, el odio, la desesperación, la esclavitud, el vicio, la corrupción, en que está sumido el mundo.

Pensamos en las cárceles, templo «sagrado» donde rinden tributo como a un nuevo dios todos los déspotas de la tierra. Y negra fosa, para los rebeldes, los insubmisos a toda regla, a toda imposición, a toda tiranía.

Pensamos en las mujeres que se prostituyen para alimentarse, en los presos aislados de todo, del sol, de las flores, del amor.

Por eso muchachos y muchachas, es necesario luchar con ahínco por la primavera de nuestra vida.

Seamos siempre rebeldes, luchadores constantes contra el odio, invierno de todas las injusticias que azotan al mundo de esta mil veces maldita sociedad.

Si hay primavera en vuestro cerebro y en vuestro corazón, también debe haber primavera en vuestro espíritu, para luchar por una vida mejor.

Lanzémosnos a los mares de la vida, embarcados en la nave de la esperanza, siendo nosotros mismos vela y timón. No anclamos en ningún puerto donde haya tiranía.

Solamente hay uno el de la libertad y el amor.

J. Antonio Vázquez

(Montevideo)

Los deportados del "Chaco" confinados en Italia

Roma 28 de julio de 1932.

Creo que os interesará saber la suerte acaecida a nuestros compañeros expulsados de la República Argentina y deportados a Italia por la voluntad de Uriburu y la complicidad de Justo.

Cortese, Di Marco y Grossuti, después de una prolongada prisión, han sido confinados en la

isla de Ponza (Provincia de Gaeta). Es una gran isla rocosa de pocos habitantes que viven miserablemente de la pesca, la mayor parte de los cuales habitan en cavernas perforadas en las rocas. No hay trabajo en absoluto. Todos los gobiernos anteriores, hasta el tiempo de los Romanos han mandado a esta isla a sus enemigos. Últimamente confinábase a los delincuentes comunes reincidentes, clasificados como incorregibles por la justicia burguesa.

La isla está lejos, a cinco o seis horas de vapores de la costa italiana sobre el mar Tirreno. Aquí los deportados políticos reciben cinco liras al día como subsidio (esto es \$ 0.95 etc.); si tienen familia, reciben una lira para poder comprar un poco de pan.

Es el régimen de todos los deportados, también en las otras islas.

Nuestros compañeros, conforme fueron desembracados del «Chaco» fueron arrojados en la prisión, y luego más tarde, mandados a la isla. De Cortese sabemos que no le fué permitido ser visitados por su vieja madre ni tan siquiera por un instante. Como Cortese con su trabajo de ferroviario en Buenos Aires ayudaba a la madre, ahora ésta se ha la reducida al hambre a causa del confinamiento de su hijo.

Los compañeros Barbetti y Cardamone (que fueron deportados a Italia por Uriburu al comienzo de la dictadura) se hallan en la isla de Lipari a poca distancia de la costa siciliana. Los confinados políticos sufren un régimen de terror peor que en las demás partes. Entre las últimas noticias llegadas de esta isla, he recibido la de un terrible episodio acaecido el 6 de junio ppdo. A las 18 horas habiéndose propagado en Lipari la noticia de un atentado contra el jefe de gobierno en Roma, las milicias fascistas comenzaron a recorrer las calles en patrullas imponiendo a los habitantes encerrarse en sus casas y dando comienzo por vez ganza la caza a los confinados. Algunos de estos que no lograron escapar a tiempo fueron apaleados ferozmente. Dos horas y medias después las represalias cesaron: Dos confinados tenían la cabeza rota, otros las cejas partidas, otro tuvo que guardar cama por graves contusiones recibidas en todo el cuerpo. Uno de los heridos más graves en la cabeza, con cultivos de revolver, fué Tulio Cardamone, deportado de la Argentina.

Sería un bien que en la República Argentina se sepan algunas de las consecuencias de la infamia cometida por su gobierno.

(Corresponsal anónimo para evitar represalias)

De «La Protesta».

SED SOLIDARIO

CON LOS PRESOS

SOCIALES

Críticas y comentarios

Vaz Ferreira, el maestro de conferencias, hablando recientemente en la Universidad sobre «proteccionismo» ha dicho: «El patriotismo y el nacionalismo son dañosos y de guerra a los demás países, pues la guerra es la hostilidad de las naciones por cualquier procedimiento, ya sean armas, tarifas aduaneras, etc.»

Barbuse, comentó no hace mucho la guerra en el aire que se sucede en Europa, donde las antenas receptoras pueden recoger los insultos y provocaciones por boca de los dirigentes de estados, que no seleccionan vocablos para largarlos al éter, así como desde el 14 al 18, no seleccionaban armas y medios para exterminarse.

El ser menso observador constata enseguida de ponerse en contacto con los burgueses, que éstos son los sujetos más groseros, egoístas y malvados.

«El ser que no conoce la piedad—ha dicho un filósofo—está fuera de la humanidad.»

Decididamente toda la burguesía está fuera de la humanidad.

Carlos Reyles, el celebrado autor de «El Embrujo de Sevilla», inició recientemente su curso de conferencias en el salón de actos públicos de la Universidad, y hablando sobre «El panorama del mundo actual», dijo entre otras acertadas conclusiones: «Acaso el mundo burgués muera, por no haber sabido convertir la riqueza en libertad y justicia, que sería su alta misión, y su voluntad, sino expresa, implícita.»

Esta verdad amarga para la burguesía, ha de tener otras «sonoridades» cuando es en boca de un catedrático y en una universidad, pues hasta ahora se creían que eran arengas, palabras y amenazas de los «extremistas»...

Nuestro viejo Gilimón, criticando las constituciones, y con motivo de la reforma que se pretende hacer a la del Uruguay, ha escrito en un diario de la mañana:

«A veces la ropa le queda a uno tan holgada, que más que puesta parece que la llevara colgando. En otras ocasiones la adiposidad hace difícil abotonarse chaleco y pantalón, en tanto que en las costuras de la americana el hilo se rompe dejando aberturas de estética cubista. Como con el indumento sucede con las constituciones. La mejor trazada resulta al poco tiempo o muy ceñida a punto de trabar la libertad de movimientos de un modo excesivo o tan holgada que requiere un ajuste.»

Lástima que Gilimón no complete el símil, diciendo que la

humanidad no necesita del viejo e incómodo ropaje de las constituciones, y que opta por el desnudo, como debe ser la verdad, como se pinta la belleza y como se simboliza la libertad.

El más gigantesco y fantástico conflicto obrero acaba de producirse en Inglaterra. Más de medio millón de obreros de las hilanderías se levantaron en huelga, para no permitir que le robasen los salarios como pretenden los patronos, por la mala situación actual de sus negocios.

Esta «lógica» burguesa, aplicada en estos momentos de crisis mundial es bárbara y criminal, máxime que cuando sus negocios fueron florecientes no mejoraron espontáneamente la situación de esos obreros.

Se ha comprobado que en la Cárcel Correccional de Montevideo hay un excedente de cuatrocientas personas, las cuales tienen que estar durmiendo y comiendo en condiciones desastrosas mientras los Poderes Públicos estudian si es factible el trasladar esos presos a la Isla de Flores...

Este dato es suficiente para intensificar más la campaña en pro de la libertad de los presos por causas sociales.

En el periódico «Tierra», de reciente aparición en Montevideo, Marzovillo vuelve a las andadas en aquel tema que fué causa de la división de los anarquistas. Vuelve a pedir programa, la mínima aspiración con que nos podemos conformar...

Ha olvidado Marzovillo que los anarquistas son y serán al pueblo, tal como esa levadura que se mezcla en la masa y la hace crecer con el fermento hasta que tenga el punto necesario.

Su misión hoy es esa, y como se sabe, la levadura que se añade a la masa es poca, en relación al volumen del «amasijo»... pero fermenta!

José María Ferreira

Aproximase el momento

Ante el monstruoso crimen de la «justicia» Burguesa no debemos vacilar un solo momento.

La voz de las conciencias sanas, claman por el cumplimiento de nuestro deber: **La solidaridad.**

La Solidaridad es el vehículo impulsivo y espontáneo que sentimos al despertar de la conciencia para con el prójimo; ante las injusticias, el dolor, el sufrimiento, etc.

Por tercera vez son llamados a juicio los compañeros Kerbis y Cisneros. Los dichos compañeros son inocentes, como ya fué probado por su abogado defensor; y

como lo saben los jueces y la policía; y convencidos estos mismos de la inocencia de los compañeros; temen condenarlos. Si temen, más no la infame, monstruosa y vil condena; temen a nosotros; nosotros no debemos temerla; apesar de no estar debidamente organizados: Somos fuerza potente.

Somos los productores y es suficiente; sin nuestros brazos nada tendrá vida; por lo tanto tenemos en nuestras manos muchos medios de parar en alto el golpe reaccionario que quiere hundir en la cárcel a Kerbis y Cisneros, y nosotros como en el caso de Sacco y Vanzetti, debemos saber y hacer valer nuestras fuerzas, ganando las calles para impedir que sea nuevamente prorrogada la infamante condena; y exigir la libertad inmediata de nuestros compañeros.

Hombres y mujeres, jóvenes y niños libres y conscientes; no vacilemos.

A las calles. Exijamos la libertad de Kerbis y Cisneros.

A. Silva

Controversia

Hace algunos días los «Evangelistas» realizaron una serie de conferencias, con diferentes temas y uno de ellos fué «El por qué no soy anarquista». A esta concurríamos varios compañeros con el propósito de dar la disertación.

Después de varias consideraciones que el orador hacía terminando diciendo «que el ideal anárquico no era personal, y que los anarquistas éramos hombre que no teníamos amor para nuestros semejantes». Frente a estos juicios antojados e inexactos varios compañeros pidieron hablar para aclarar la «equivocación» del evangelista. En primer término habló el compañero P. Ortiz quien en breve tiempo demostró quienes somos y que queremos. Acto seguido hizo uso de la palabra el compañero A. Furnarek quien concretamente preguntó al Evangelista que le demostrara un ideal más personal que el anarquista, a lo que nada pudo contestar el contrincante. «En cuanto al segundo punto o sea el no amar a nuestro semejantes dijo el evangelista que tal vez se halla expresado mal.

De hecho fué invitado a una controversia pública que fué aceptada a instancias del compañero y del público.

Fueron formalizados los compromisos, para que la controversia sea realizada el día 19 de setiembre en el teatro «Eden» de esta villa.

En dicha controversia polemizarán el compañero José M. Lunazzi que expresamente fué invitado para ese acto, y que como se sabe tendrá que venir de La Plata, R. Argentina.

Sostendrá el evangelismo el Sr. Earl M. Smith.

Nosotros insinuamos a los compañeros la necesidad de hacer

Trabajadores: leed y pagad LA TIERRA

Suscripción mensual 0.20 No suelto 5 centésimos.

mayor propaganda para dicha controversia y que nadie olvide que se realizará el día lunes 19 de setiembre a las 20 horas en el teatro «Eden». Concurra y lleve sus familiares y amigos.

JUSTO VERSUS TERRA

El general Justo tiene el cuco de la conspiración metido en los huesos, y como buen general, es obediente a sus amos *Yanquis*: tiene el miedo de su propia cobardía, que el pueblo trabajador se insurreccione, para tomar lo que es suyo. Y destaca centenares de espías a través del mundo; para provocar la guerra...

El presidente Terra instrumento incondicional de la reacción burguesa y estatal con infantes de dictador no sabe más qué hacer para exterminar al pueblo trabajador, que por su cobardía se dejó morir de hambre... Ambos tiranos se dan la mano y quieren provocar el *asesinato colectivo LA GUERRA*... El crimen más espantoso de cuantos la mente humana ha inventado; invento donde se amparan los cobardes y los tiranos que jamás tuvieron, ni tienen el valor de sus propias infamias.

Nosotros enemigos declarados de la guerra, por convicción decimos que no andan jugando con el fuego, puede que en una de estas saigan quemados; guarda Justo-Terra! Que la indignación de ambos pueblos está por estallar, sólo falta prender fuego a la mecha...

A. Filo-las.

Montevideo (Villa del Cerro).

Gran velada cinematográfica y conferencia

El Centro Cultural «Acción Social» conjuntamente con el Centro «Sembrando Ideas», patrocinan una gran velada cinematográfica que se realizará el día 22 de Setiembre en el amplio salón del Teatro «Eden» de esta Villa.

Podemos anticipar que habrá programa selecto, música, cantos recitaciones y sonferencia; como siempre creemos que nuestros amigos y compañeros sabrán hacer la debida propaganda proselitista para el mejor éxito de la misma.

Villa del Cerro Montevideo.

Aviso

Se pone en conocimiento de los compañeros que en lo sucesivo, los giros y valores deben venir a nombre del compañero Macario Amaro.